



LA BUTIFARRA

PERIODICO SATIRICO POLITICO LIBERAL y SOCIAL

3.^a época año 1-No. 2.^o Tiene editor responsable ^{30/30} Noviembre 9 de 1899

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	\$ 0.24
Número suelto	« 0.06
« atrasado	« 0.10

(C) (S)

Aparece todos los Jueves

SE IMPRIME POR LA IMPRENTA «La Nacional» CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

¿Que habrá?

¿Que habrá? Esta es la pregunta que nos hicimos al leer el suelto que en su número último registra *El San Salvador*, epigrafiado *Por la moral pública*. Debe ras que nos ha causado extrañeza tan inólito proceder, pues que, ¿pueden haber llegado á oídos del señor redactor de aquel periódico, de que hay en Dolores casas de comercio en las que pasada cierta hora sus trastiendas se convierten en garitos? Muy escaso de noticias esté, por lo visto, el pobre mozol. Es público y notorio que existía una casa, y aún existe, en que se jugaba descaradamente, y talvez aún se juega; casa en que, mas de una vez, hubieron de ocurrir desgracias debido á frecuentes disidencias originadas por el juego, y mucho mas, por la clase de individuos que componian ó componen la rueda en aquella casa, con pretenciones de *jay-lay*.

Dice *El San Salvador*, que con el pretexto de jugar artículos de consumo, se dá rienda suelta al vicio, y que comerciantes poco escrupulosos, de esa manera, se burlan de las disposiciones policiales. Tiene razon nuestro ilustrado colega, y estamos de acuerdo en un todo con él; y, para corroborar sus dichos, firemos, que no hace mucho vimos salir de la casa, á que arriba aludimos, á un individuo (que por mas señas está, como el redactor de *El San Salvador*, encargado de sacarnos de las tinieblas en que á veces nos encontramos, dándonos luz, mucha luz,) llevando en un carro una bolsa de harina y otros comestibles que esa noche, nos dijo, nos habia garado al siete y medio.

Vea pues, nuestro ilustrado colega, como en esas casas de comerciantes poco escrupulosos no solo se pretexta jugar artículos de consumo, sino que se pagan tam-

bien las deudas contraidas en él con mercederías.

Pero no deja de causarnos extrañeza, repetimos, que el colega salga llamando la atención de la policia sobre ese punto, pues que, si no estamos mal informados, con esa prédica perjudica muy de veras á algunos de sus más consecuentes amigos: ¡Oh, las pasiones son siempre malas con severas, pretendemos á veces herir el cielo, y quitamos para arriba, y, la munición nos cae en la cara!

La Propaganda y *La Butifarra* no hacen mucho se ocuparon de señalar esos focos de corrupción á las autoridades, pero estas no oyeron ó no quisieron oír nuestra denuncia; hoy nos consta que la policia, sin necesidad de exhortaciones de nadie, pues cumpliendo con su deber, á procedido.

¡Oh, el ardor de la marca hace chillar hasta los irracionales!

En el cementerio

Lo que llamó más la atención en el cementerio el jueves pasado, y que causó la admiración de toda la gente allí reunida, fué la presencia de dos jóvenes *qui solay* que, con aires de *matones* se paseaban por nuestra necrópolis, ostentando cada cual un grosero pistolon ó revolver de aquellos de *marca mayor*; y que al acercarse á determinadas personas escupian *fieros* por el *colmillo*, dejando ver, entonces, con intención, las culatas de sus terribles *ametralladoras*.

Esto, sin embargo, no alarmó la concurrencia, pero mas tarde al ver descender de un *lujoso cabriolé* (como diria un novelista) á un joven dandi, verdadero *leon*, de semi dorada melena y *encerotado* bigote, que tambien al través de su ajustado *yaquet*, se le veian bien distintas las formas de un pequeño *cañon* de tiro rápido que, enfundado en recia canana de cuero llevaba bien sujeto á la cintura por fuerte correa del mismo material, apenas este individuo pisó los umbrales del sagrado recinto, cambió una significativa mirada con los otros dos personajes de los *trabucos*, los que llevando simultaneamente la mano derecha adonde ocultaban la *mortifera* arma como cerchio rondose de que la tenian, diciendole á la vez con una mirada expresiva á su modo interlocutor, que que allí estaba y que la tenian *pronta*.

El público al ver tan siniestros ademanes y el aire *patibulario* de aquellos tres personajes, empezó á retirarse silenciosamente, temerosos, sin duda, de que ocurriese alguna *catástrofe*.

Lo que extrañamos mucho es que nin gun guardian público no viera á aquellos *fiangos* andar haciendo ostentacion de armas, para que remitiendolos á la comisaría se les aplicase la multa correspondiente, y una severa reprimenda á que, por tontos y mal educados, se habian hechos acreedores.

Un monumento en ciernes

(Cuento)

Un buen dia el muy popular Paco Morriña sindaco del ayuntamiento de un pueblo cuyo nombre no hace al caso, se levanto de tan *buen talento*, que llamando á su presencia á su secretario, que era un simpático y *atrayente* hijo de la bella nápoles, le dijo: Cité Vd. en el acto al Ayuntamiento para comunicarle una idea que me ha sugerido, la que desde ya le garanto que ha de ser acogida unanime mente por mis distinguidos colegas.

Par la órden, y ser esta cumplida por el activo secretario, fué cosa de pocos minutos.

Una vez reunida la corporación, don Paco tomó lá palabra y en esa oratoria semi-gangosa se expuso del modo siguiente:

—Tengo entre ceja y ceja una idea tan piramidal, que no he podido menos que ponerla de manifiesto ante Vds., por que ansá de traer ella aparejado un bien para el pueblo, será tambien ella la *causa eficiente* para que nuestros *ilustres* nombres lleguen á la posteridad.

Ahora estimados colegas: ¿A que no adivinan Vds. mi gran proyecto?

—Declararle la guerra al actual gobierno no se apresuró á decir el secretario como el *mas diplomático* de la reunion!

—No tiene Vd. voz ni voto—Pero, tan poco ha acertado contestó el *autócrata* don Paec.

—Presentar su renuncia dijo uno de los miembros.

—Nada de eso!

—¿Comer en el Hotel?—chilló otro.

—Ni por pienso!

—Pues ¿que es? exclamaron todos á un tiempo!

—Oigan bien—dijo el señor sindaco, haciendo ademanes como que su entendimiento se esforzaba, y tomando una actitud de misterio y shuecaco la voz para causar todo el efecto esperado, continuó: Oigan bien estimados colegas:—Como antes dije, tengo un proyecto que vá á asombrar al pueblo: Se trata nada menos que de erigir un monumento en nuestra plaza principal, tan pronto como se

hayan terminado los trabajos del macadam.

La sorpresa fué, indecible, y la idea celebrada con verdadero entusiasmo por los dignos subordinados de don Paco; y solo faltaba conocer el prócer cuya memoria se quería honrar.

En uso de la palabra el señor Paco, continuó diciendo: Pues si, amigos míos, nada haría el pueblo que nos vió nacer, y por el cual tanto nos hemos sacrificado, de perpetuar nuestros nombres con un sencillo monumento en una plaza pública.

Una estruendosa cacarjada elogió la ocurrencia, y tomando la palabra uno de los miembros mas conspicuos de aquella corporación, y creyendo un sarcasmo la tal proposición, trató aunque en términos benévolos, de rebatir la idea.

«Aplaudo muy de veras, dijo, la idea del señor síndico y como hijo de este pueblo vería con sumo agrado que mañana las generaciones venideras contemplasen con orgullo la imagen de los hombres que por sus actos públicos se hicieron acreedores á la estimación general». Pero una obra tan colosal nos costaría una cantidad enorme!

El señor Paco—No tal, y al efecto me faltó ampliar mi proyecto.—El monumento referido aunque de grandes dimensiones, pues se trataría del busto de mi personalidad, de el del señor don Enjundio y la de Chingolo, se mandaría construir por un maestro albañil de la localidad; como escultor, y por poco dinero, lo traeríamos á Estrambólico, y la materia prima á emplearse, ustedes bien saben que en mi campo abunda y que con un real de derecho que se me pagase por carga da yo me conformaría, con la condición de darle trabajo á mi carro.

¿Quieren cosa mas bien ideada y mas barata?

LITERATURA

Confiteor

(Imitación)

El confesor te dice que no me quieras, y yo te digo: ¡Ay, niña, si me quisieras!...

Te dice que si escuchas mi loco anhelo, después, cuando te mueras, no irás al cielo, y con esta amenaza que te intimida, pasas triste y llorando toda la vida. Una vez me dijistes, desecha en llanto —Mi cariño es muy grande! (Te quiero tanto que al rezar á la virgen solo te pido que me dé antes la muerte que tu el olvido). Hoy sales de la Iglesia de confesarte, sumisa y obediente vas a comunicarte y escuchando el consejo del padre cura me olvidas, procurando mi desventura. El confesor te dice que no me quieras, y yo te digo: ¡Ay niña, si me quisieras!...

Dice que tu conducta provoca á risa, por que han visto que vamos juntos á misa, y que con falsas pruebas de irreverencia dicen que te distraes con mi presencia. Dice que á las muchachas das mal ejemplo por que ven que me miras dentro del templo, y no sabe que todas las que nos ven

si no hacen hoy lo mismo; bien lo deseant, dice que á las ancianas causas enojos, por que van que me miras con buenos ojos, y es que envidia tus años y tu inocencia recordando lo malo de su existencia. Esta vez el buen padre se ha equivocado, pues amor como el tuyo nunca es pecado y recuerda, si dice que no me quieras, que yo te digo: ¡Ay niña, si me quisieras!...

El hablarte de penas, del fuego eterno, de los males que sufren en el infierno, es por que con sus santas meditaciones vive lejos del mundo de las pasiones. ¡No extrañes que por eso te lo exagere! ¡Que sabe el pobre cura cómo se quiere! Dile que no te exija la indiferencia que me roba las dichas de mi existencia. Dile que no lo exija, por que ya sabe que el robar es pecado mucho mas grave. Dile que es imposible, que no consentes el desdén ni el desprecio que tu no sientes, porque con él me matas, y que te diga si el matar no es un crimen que Dios castiga. ¡No lores mas, escucha mi ruego amante, y sé siempre amorosa, siempre constante. Y cuando te confites, si todavía insiste en sus consejos y en su manía, recuerda si te dice que no me quieras, que yo te digo: Ay niña, si me quisieras!...

Fiacro Iryazoz

MORTADELA

Revista carnavalesca

Por mas, Franchesquino,
Que vistas de gala,
Y lleves corbata
Galera y yaquéz;
Serás, siempre el mismo,
Audaz rapazuelo
Con mas intenciones
Que gato montés.

Don Paco Miseria,
Sus muchos pesotes
No haran de usted, crea,
Una ilustracion;
Usted será siempre
Un gran chafalote,
Con patas y orejas
De buen garañon.

Y vos Juan Ignacio,
El loco modelo,
Aquien otros locos
Te dan instruccion:
Serás, siempre el mismo,
Procaz muchachuelo
De torvas miradas
E igual intencion.

Y usted don Deidamio,
Que de periodista
Ha venido, á echarla
Donde la luz vió;
Por mas que Vd. diga
Que posee tres lenguas,
Nadie se lo ha creído,
Le garanto yo.

Aunque el Italiano
Y el Ingles escriba,
Y el Franchesta hablé
Como Mirabón
Para el pueblo, siempre,
Será usted Deidamio,

El muchacho idiota
Que antes conocí.

Y tú, Cagromancia,
Por mas que siluetas
Hugas y relatos,
Para la irrisión.
Serás lo que erés,
¡Un pobre muchacho!
Que tiene el cerebro
Ka licuefacción.

Dejad el periodismo;
Concurrid á la escuela,
Aprende de cuentas
A escribir y leer:
Que así con el tiempo
Podrás á los tuyos,
Tal vez un mendrugo
Darles que roer

Usted don Torcuato,
Por mas que lo pulan,
Lo limen, lo afeiten,
Y den bermellon;
Será siempre el mismo,
Por mas que lo adoben,
Un pobre palurdo
Sin educacion,

Y usted don Abanto
Que de hombre pensante,
Se guarda la creencia,
Y gran intuicion;
Que cree que en la Cámara
Podrá cualquier dia,
Muy fresco y orondo,
Colar de rondon.
Deseche esa creencia;
Jamás imagine,
Que pueda al recinto
Pisar de la Ley.
Que usted, siempre el mismo
Será, que marchando
Ira por el mundo
Con paso de buey.

Y vos, Miguelito,
Que alegas decencia
Y alcurnia legada
Por la tradicion...
Dejate de fueros.
Que dice el adagio:
Que al nudo lo fujan
Al que es barrigou.

Hay, acá, en la villa,
Otros personajes
Que hoy se consideran
Ser gente de pró.
Ya los pintaremos
En otra revista,
Lo mismo que al mundo
La madre los dió.

Chancelador de deudas

En el periódico de Tres Arroyos (R. A.) encontramos la graciosa noticia:

El Comisario de policia ha tejido la peregrina ocurrencia de conducir al «Hotel del Gallo», á un individuo llamado Nabor Zurita, por haberse puesto á ensayar sin permiso de la autoridad, ni patente de invencion, un aparato de su sistema, que el denominaba, «Chancelador de cuentas».—Este aparato es sencillo, consiste en un trozo de Nandubay, Lapacho ó fierro, (que lo mismo hace al caso) con tal que tenga dos pies de largo, dos pulgadas de espesor y esté disfrazado de rebenque, forrado en lonja de vaca agena, por que es mas fuerte, y con una azotera de cogote de toro ageno tambien, he ahí todo.

Su aplicacion es tan simple como su forma.

El procedimiento usual, es tener el aparato por la parte de la lonja y aplicarlo con precisi6n y fuerza á la coca del acreedor que se presente.

Asi queda la cuenta chancelada *per in secula seculorum*.

Carta perdida

Un jóven amigo nuestro, que viajaba estos dias por el camino que de esta va á Mercedes, encontró una carta cuya cubierta iba dirigida á una niña de aquella localidad.

Fué tal la curiosidad que apoderose de él y creyendo talvez descudrir los secretos de dos afortunados amantes, sin coniderar lo reprochable de la accion que cometia, rompió el nena de la carta y joh desengañol encontróse con la subsiguiente epistola, que nosotros, á fuer de discretos, publicamos suprimiendo nombres para que el que se crea con derecho á reclamarla pase á hacerlo por esta administracion, donde le será inmediatamente entregada.

He aqui la carta:

Querida amiga:

Recibi tu atenta cartita en la cual veo con alegría que tu y toda tu familia gozan perfecta salud.

Perdóname que no te he contestado antes: pues como no tenia nada nuevo que contarte no me ponia á ello, pero hoy ¡Dios n.íol tengo tantas noticias que comunicarte que no se por donde dar principio . . . Empezare por hablarte del profesor de lenguas, que es como si te digese del Diabolo; pues creo que tu no lo conoces ni por lo lentés que lleva. Este (hombre) hace unos dos meses que ha venido á esta (que por desgracia es hijo de este pueblo) ha venido echándolas de gran científico, figurate que dice él, que posee tres lenguas, es, segun él, gran escritor, y mil cosas mas, pero ¿sabes que ridá mia donde aprendió tanto? Pues hijita: aprendió todo lo que sabe en una sastreria primero, y despues de cocinero en un colegio; que ahí fue donde el humo lo enfermó de la vista y por eso usa

lentes.

En lo que mas se ocupa, él, es en de cirnos á nosotras que tenemos ojos lindos, encantadores, que somos virgenes bajadas del cielo y otra cantidad de disparates y mentiras, que es para reventar de risa. Y si lo vieras, se pasea muy fresco por nuestras calles y eso, con todas las verdades que le dicen en «La Butifarra», pero el demuestra al público mucha serenidad, pero cuando habla con los hermanos, ¡uff! entnces se deshace en ternos y cuaternos, y cuando habla conmigo (pues debes de saber que es muy amigo mio) no echa ternos, pero hace como el dice, *recalcinado* corazon contra los que cuentan al público las cosas que él hace.

No tengo tiempo para escribirte mas, espero me contestes pronto, pues así tendras muchas otras noticias de mucho mayor interes.

Remítame los datos que en mi anterior te pedia.

Con mil recuerdos para tus amados padres y hermanos, te abraza tu amiga.
Fulana.

Serenata

Yo soy Guiso Tito
Que vengo á cantar
Al pié de tu reja
Mi inmensa pasion;
Dejad las frazadas,
Escucha mis quejas,
Al ritanico acento
De grato acordeon.

Yo vengo á contarte
Que paso las noches
Pensando en mi dicha,
Soñando con vos;
Que el dia me mata,
Pues paso en la tienda
Vendiendo percales
Fariña y arroz.

El dia que pueda
Llamarte, ya, mia,
Que hermosa la vida
Veré deslizarse;
Entonces el metro,
El litro y balanza,
Con gusto al infierno
Los voy arrojar.

De todos los goceos,
Feliz libaremos,
Que brinda la vida
Tranquila, rural.
De tarde ¡que bello!
Cantando *camperas*
Traeremos la vaca
Los dos, al corral.

Y apenas la aurora,
De grana y de azucar
Empiese en oriente

Las nubes á oriar;
Tu, esbelta y ligera
Llevando en la mano
La *guampa* y el jorre
Te irás á ordeñar.

Y yo en brioso potro,
El poncho terciado,
Luciendo chambergo
De fino castor,
Saldré para el campo
Silvando un *cielito*,
Llevando en la diestra
Plateado *arriador*;

Las lomas recorro
Bebiendo el Pampero,
Mirando el ganado
Tranquilo pastar;
Observo la oveja,
La vaca parida;
Y el toro bravo
Que voy á castrar.

Despues, por la noche,
Te cuento la ruda
Tarea del dia
Al pié del fogon,
Mientras tu anhelosa,
Cuidando el pucherc,
Me brindas amante
Con un *cinnarron*.

¡Que bella, querida!
Será la existencia
Bajo el techo alumado
Del rustico hogar.
¡Que hartazgo de leche,
De queso y manteca,
Entonces, ¡bien miel!
Me voy á pegar.

Visita oficial

Esta noche si inconveniente de última hora no se lo impide, debe hacer su visita oficial á su *bellisima prometida* la señorita de San Jorge, nuestro amigo el caballero Cervelio del Ciervo y Garcia.

Sean con la inseparable pareja nuestros votos fervorosos, para que en término breve puedan copar la banca de sus deseos, y tallar eternamente en la ancha veta que constituye sus mas dulces ensueños.

Una comedia como hay muchas

Mi querida Eliua, decia un marido á su cara mitad, hoy tenemos que concurrir al Teatro intaliblemente.

—¿Y porque caro mio?

Porque hoy tiene lugar una comedia que desde hace muchisimo tiempo no la vemos dar.

—¿Cuál?
«La paz del matrimonio».

La mujer juzgada por un filósofo

Un gran filósofo inglés ha observado á la mujer en los distintos periodos de su vida, y las opiniones que respecto de ella emite son las siguientes:

A los 4 años piensa en dulces.
A los 7 en vestir muñecas.
A los 9 en su primera comunión.
A los 13 sueña día y noche con su prímito.
A los 18 acaricia la idea del matrimonio.

De 25 á 30 si aun es soltera, se ocupa en pasar revista de los viudos jóvenes y de los viejos verdes acomodados, y en buscar la manera de atraerlos.

A los 35 se preocupa al ver sus primeras canas.

A los 40 se desmaya al verse la primera arruga.

A los 45 si aun es soltera, se vuelve enemiga del género humano.

A los 50 piensa . . . en vestir santos.

A los 60 piensa que es mejor quedar soltera.

A los 65 piensa en . . . caldo de pollo y chocolate sin harinas.

Y despues de los 65 ya no piensa . . . es una manía.

¡Muchas gracias!

De entre las muchas voces amigas que hemos recibido con motivo de la aparición de nuestro periódico, entresacamos algunos pensamientos de algunos *ilustres* y conocidos *personajes*; á todos, gracias, y cuenten que nuestra hoja será el cenitela perenne de todos sus actos.—Hé aquí ahora los pensamientos aludidos:

Á «La Butifarra»

¡Oh gran Butifarra, amiga inseparable mía, á tí que mas de una vez has sabido interpretar lo que sufría mi enfermo cerebro, yo te saludo!

Guisotito

Incanables redactores de «La Butifarra» salud: Ante vosotros quedan muy por abajo los q', aparentando venir á *regerarnos*, se concretan á escribir sandeces, quedando por lo tanto reducidos en la categoría de aprendices ignorantes, y sirviendo de titeo general

Deidamio Garrapalo
Profesor de lenguas

Periódico de mis afecciones: Con la cohección mas ardiente que el calor ocasional, te envío mi mas entusiasta salud, y al hacerlo así, completo la inmensa satisfacción que siento por tu nueva aparición.

Juan Ignacio

¡Gran Butifarra! La propaganda de tus redactores sin pelos en la lengua ni miedo en el corazón, te hicieron conquistar el aprecio de cuantos en tus columnas nos exhibimos. Yo creía que esa *cocina* no *humeaba* mas; pero, hoy al ver lo contrario, te presento mimas sincera adhesión.

José Miguel

¡Butifarra querida, mucho aprenden en tus escritos los estúpidos como el que suscribe!

Cornelio

Gran paladin, deséote larga vida y valer constante, para *sacudir el polvo* á los que les gusta apoderarse de mestizas, contra la voluntad de su dueño.

Don Apapucio Ganzua

NOVIAZGO

Obsequiamos con 10 kilos de los ricos caramelos que vende «La Platense», á quien nos envíe primeramente la solución del siguiente acertijo:

El: ex docente de la sastrería Uruguaya, y actualmente profesor de *lenguas* por varios sistemas.

Ella: Simpática rubia de ojos negros y mirada seductora, tan bella como las flores del edén, y pura como los sueños del *literato* Deidamio.

¡Adivinad lector!

Juegos de ingenio

Solución de la charada del número anterior.—Domingo.—Fué enviada por el inteligente joven *silucteador* Numa Pompilio.

Charada

Esta charada en la versificación y en la forma es imitación á las de Deidamio, pero no es comprimida; no la hicimos en esa forma temerosos nos fuera, al apretarla, á resultar un queso.

Es artículo mi PRIMA
Que un objeto determina
Usado por los charruas
En no *gentílica* edad.

Mi SEGUNDA con la CUARTA
Repetida, buen lector,
Dá el apodo de un pobre *ento*
Que en Mercedes *floreció*;
Y fué de aquella *metrópoli*
Fecundísimo orador.

A quien los pilluelos dieron
Mas de una *desazon* . . .
Y en lo físico y moral*
Parecido, si señor,
Mucho, mucho á don Deidamio
El egregio profesor.

Es TERCERA con SEGUNDA
Cierta mueble que, el que no
Lo tuviere en el verano,
Pasaría ¡vive Dios!

Muy malamente las noches,
Y en el invierno, peor.

También la TERCIA con CUARTA
Es cosa que causa horror
A las damas que al espejo
Y al colocarse una flor
En su blonda caballera,
Por primera vez, lector,
Miran de su decadencia
El signo revelador.

El todo, lector querido,
Lo esgrime con precisión
Cierta joven literato,
Periodista y profesor
De lenguas; y que á las musas
Como al lenguaje español
Con él les dá cada tunda
Como aquesta ó mucho peor:
Conque adivina si puedes
¡Oh, carísimo lector!

El que primero nos remita esta solución le regalaremos un *Piazzentino*, que para el efecto nos ha enviado el *eximio* y *frescorante* miembro del comercio de esta Villa don *Basi Albuño*.

Charada comprimida

1, 2 se prepara con especias y alguna otra cosa; agregándole carne mechada se tiene lo que en frances se llama *fricán* dó.

3 y 4 planta leguminosa cuyo finto se llama también *chicharo* ó *guija*. Es el nombre de un historiador latino, y el de un emperador romano, que reinó años despues que Numa Pompilio.

1, 2, 3 y 4 *todo*: Socio de una importante casa *introdutora* que lleva por título el nombre de la ciudad mas populosa del mundo.

Tololo

NOTA—Mi objeto á componer esta insulsa charada ha sido principalmente imitar en lo posible al profesor *von* Deidamio Garrapalo en el difícil arte de formar jeroglíficos comprimidos ó *apretados*, que casi es lo mismo; pero he comprendido que mi número no alcanza, ni con mucho al que posee aquel profesor en tan importante como delicada materia.

Allí se ve el genio y el ingenio de su *maciza* y bien *organizada* mollera, desarrollados en todo vigor; y de ello se deduce, como consecuencia lógica, lo mucho que tal caltete puede dar de sí para honra y gloria de los tiempos presentes y futuros, que recordarán siempre con profundo respeto el nombre de D. Deidamio, sapientísimo entre los sabios.

Yo me declaro gusano ante semejante lumbrera y me consideraría muy dicho so si llegase siquiera á alcanzar una millonésima parte de la gloria que las generaciones venideras le tributarán á aquel *descomunado* talento.

--Por haber llegado demasiado tarde no publicamos hoy la resolución del problema del número anterior irá en el del *viéves* que viene.